

“Remera que solloza, ríe y sueña”

Hoy se presenta el libro de poesía donde Mayra Jiménez condensa las imágenes interiores del terruño

AURELIA DOBLES

Redactora de La Nación

“Me queda la palabra”, dice ella en el título del libro. Y con la palabra, esa arma tierna, reivindica la energía telúrica, material y femenina que

tiene para vivir.

Mayra Jiménez es una poetisa que ha regado sus versos en diversos paisajes.

Venezuela, Nicaragua y su patria son los vértices de su creación poética, nutrida verbo a verbo, coma a coma, por sus vivencias cotidianas.

Ella las sabe vertir en un río de palabras, que van dibujando a la mujer por dentro.

El libro que se presentará hoy

en el Centro Cultural de México, a las 7 p.m., es una edición conjunta de la Editorial Costa Rica y de la Editorial de la Universidad Nacional.

Será una noche de cálida poesía, de la mano de la poetisa, junto a Alfonso Chase, Gerardo Morales y Carlos Francisco Monge.

La obra de Mayra Jiménez fluye en un ritmo donde se borran los límites entre prosa y poesía y queda latiendo la imagen y la emoción.

“...Nos gusta sobre todo, por la cantidad de cosas, escenas reales y criaturas natura-

les que en su palabra viven a gusto, y que usted conduce como remera que solloza, ríe y sueña para todos...” escribe en el prólogo el poeta cubano Cintio Vitier.

Este libro en particular retrata la patria de la niña, de la joven, de la mujer madura. Ella siente su creación muy ligada a la Naturaleza.

“La poesía es geografía y es historia”, acuña la poetisa.

Mayra Jiménez, costarricense, nació en San Juan de Tibas en 1939.



Me queda la palabra será presentado en el Centro Cultural de México, de la tercera entrada a los Yoses, 300 sur, 100 este y 50 norte.

Vivió 14 años en Venezuela, donde se licenció en Letras en la Universidad Central de Venezuela; fue profesora en esta institución y en la Universidad Simón Rodríguez de esa misma nación. Lo es en la actualidad en la Universidad Nacional de Costa Rica, al tiempo que dirige la revista *Imágenes* del área de extensión universitaria.

Desarrolló un importante trabajo en Nicaragua, como la gestora de los talleres de poesía que pusieron a campesinos y obreros de todas las edades a escribir. Era la época de Ernesto Cardenal como ministro de Cultura.

Otras obras publicadas son: *Los trabajos del sol* (1966), *Tierra adentro* (1967), *El libro de Volumnia* (1969), *A propósito del padre* (1975), todos en Venezuela; *Cuando poeta* (1979), *Poesía Campesina de Solentiname* (varias ediciones en los 80), *Fogata en la Oscurana* (1985), *Antología poética de los talleres de poesía* (en los 80) y *Poesía de la nueva Nicaragua* (en México, 1983).